

4. At ille ex more sceptrum aureum pro-tendit manu, quo signum clementiae monstrabatur: illaque consurgens stetit ante eum,

5. et ait: Si placeat regi, et si inveni gra-tiam in oculis ejus, et deprecatio mea non ei videatur esse contraria, obsecro, ut no-vis episolis, veteres Aman littere insi-diatores et hostis Iudaeorum, quibus eos in cunctis regis provinciis perire prece-perat, corrigitur.

6. Quomodo enim potero sustinere ne-cem et interfectionem populi mei?

7. Respondit rex Assuerus Esther regine, et Mardochaeo Iudeo: Domum Aman concessi Esther, et ipsum aussi-fagi cruci, quia ausus est manum mit-tere in Iudeos.

8. Scribit ergo Iudaicus, sicut vobis pla-cet, regis nomine, signantes litteras an-nulo meo. Haec enim consuetudo erat, ut episoli, quae ex regis nomine mitteban-tur, et illius anno signata erant, nemo auderet contradicere.

9. Accilisque scribis et librariis regis (era autem tempus tertii mensis, qui op-pellatur Siban) oīgesima et tertia die il-lius, scripte sunt episoli, ut Mardo-chaeus voluerat, ad Iudeos, et ad prin-cipes, procuratoresque et judices, qui cen-tum viginti septem provincias ab India usque ad Aethiopiam praecebant, pro-vincie aliquas provincias, populo et popu-lo, iuxta linguas et litteras suas, et Ju-daeis, prout legere poterant, et audire-

10. Ipsaque episoli, quae regis nomine mittebantur, anno ipsius obsignata sunt, et misse per veredatos: qui per omnes provincias discurrerent, veteres litteras novis nuntiis prævenirent.

11. Quibus imperavil rex, ut conve-nient Iudeos per singulas civitates, et in

4. Entonces Assuero, según la costum-bre, alargó con la mano el cetro de oro hacia ella; lo cual era la señal de favor y clemencia: y levantándose Esther se puso en pie delante del Rey,

5. y dijo: Si es del agrado del Rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y mi suplica no le parece injusta, ruego ex-arecidamente que con nuevas cartas del Rey sean invalidadas las precedentes cartas de Aman, perseguidor y enemigo de los judíos, con las cuales había manda-do acabar con ellos en todas las pro-vincias del reino.

6. Porque jécomo podrá yo soportar el desguello y la mortandad de todo mi pueblo?

7. El Rey Assuero respondió á la Reina Esther y al judío Mardochéo en es-tos términos: Yo he dado á Esther la casa de Aman y á éste le he mandado crucificar, por la osadía de querer per-der á los judíos.

8. Escribió pues á los judíos en nom-bre del Rey, como mejor os pareciere, sellando las cartas con mi anillo. Por-que era uso y costumbre que á cartas remitidas en nombre del Rey, y se-lidadas con su anillo, nadie osaba oponerse.

9. Con esto, llamados los secretarios y escribientes del Rey, corriendo el mes tercero llamado Siban, el dia veinte y tres, fueron escritas las cartas del modo que quiso Mardochéo, á los judíos, y á los principes, y á los gobernadores, y jueces que mandaban en las ciento veinte y siete provincias, desde la India hasta la Etiopía; provincias por pro-vincia, pueblo por pueblo, segun sus lenguas y alfabetos, como tambien á los judíos, para que todo el mundo pudiése leerlas y entenderlas.

10. Estas mismas cartas, escritas en nombre del Rey, fueron selladas con su anillo y remitidas por correos: los cuales recorriendo con celeridad todas las provincias, precaviesen por medio de las nuevas órdenes el efecto de las car-tas primeras.

11. Mandóles tambien el Rey que en cada ciudad fuesen á estar con los ju-

CAPITULO IX.

629

unum procicerent congregari, ut starcent-pra animabus suis, et omnes inimicos suis, cui conjugibus ac liberis et univer-sis dominis, interficerent atque dereliquerent, et spolia eorum diperirent.

12. Et constituta est per omnes provin-cias una ultio dies, id est, tertia-de-cima mensis duodecimi Adar.

13. Summagine epistole haec fuit, ut in omnibus terris ac populis, qui regis As-sueri subiectabant imperio, notum feret, paratos esse Iudeos ad expediendam sim- dictam de hostiis suis.

14. Egressisque sunt veredatos celere-mutia perferventes, et edictum regis pe-pendit in Susan.

15. Mardochaeus autem, de palatio et de conspectu regis egrediens, fulgebat vestibus regis, hyacinthinis videlicet et atriis, coronam auream portans in capite, et amictus serico pallio atque purpu-reo. Omnisque civitas exultavit, alque latata est.

16. Judeis autem nova lux oriri visa est, gaudium, honor, et tripudium.

17. Apud omnes populos, urbes atque provincias, quocumque regis iussa venie-bant, mira exultatio, epulie atque convi-via, et festus dies: in tantum ut plures alterius gentis et secta, eorum religioni et ceremoniis jungenterent. Grandis enim cunctos Iudei nominis terror invaserat.

CAPITULO IX.

Los judios toman venganza de sus enemigos, y son ajusticiados los diez hijos de Aman. Instituyese la fiesta de Phurim, ó de las Suertes.

1. Igibit duodecimi mensis, quem A-dar vocari ante jam diximus, tertiale-de-cima die, quando cunctis Iudeis inter-fectio parabat, et hostes eorum inhiabi-ant sanguini, versa vice Iudei super-riores esse cooperant, et se de adver-

1. Por las nuevas órdenes y protección del Rey á favor de los judíos.

Rr 3

TOM. II.

dios, y les ordenassen el unirse todos para defender sus vidas, y matar y acarlar con todos sus enemigos, sin perdo-nar á las mujeres, ni á los hijos, ni á las casas, saqueando sus bienes.

12. Y secláose en todas las provincias un mismo dia para la venganza; es á saber, el dia trece del duodecimo mes llamado Adar.

13. La sustancia de las cartas era no-tificar á todas las tierras y pueblos sujetos al imperio del Rey Assuero, que los judíos estaban dispuestos y autor-i-zados á vengarse de sus enemigos.

14. Partieron pues los correos en po-ta con las nuevas cartas; y el edicto del Rey se fijó en Susan.

15. Entretanto Mardochéo saliendo del palacio y de la audiencia del Rey, iba rozagante, vestido á la manera del Rey, esto es, de color de jacinto, y de azul celeste, llevando en la cabeza una corona de oro, y cubierto de un manto de seda y de púrpura. Y toda la ciudad hizo fiestas y regocijos,

16. A los judíos les pareció que les na-cia una nueva luz, por el gozo, la hon-ra, y holganza que les tenía.

17. Asimismo en todos los pueblos, en las ciudades, y provincias, dó quiera que llegaban las órdenes del Rey, se re-cibian con extraordinaria alegría, y habían banquetes, y convites, y fiestas: en tanto grado que muchos de otras naciones y sectas abrazaban la religión y ceremonias de los judíos. Tan grande era el terror que había infundido á to-dos el nombre judaico.

sartis vindicare.

2 Congregatis sunt per singulas ciuitates, oppida et loca, ut extenderent manus contra inimicos et persecutores suos. Nullusque ausus est resistere, eò quod omnes populos magnitudinis eorum formido penetrarat.

3 Nam et provinciarum iudices, et duces, et procuratores, omnissimae dignitas quo singulis locis ac operibus praeerat, extolebant Iudeos timore Mardochei:

4 quem principem esse patet, et plurimum posse cognoverant: fama quoque nominis ejus crescebat quotidie, et per ceterorum ora volitabat.

5 Itaque percusserunt Iudei inimicos suos pugna magna, et occiderunt eos, redentes eis quod sibi paraverant facere:

6 In tantum ut etiam in Susan quingentos viros interficerent, extra decem fratios Aman Agagite hostis Iudeorum: quorum ista sunt nomina:

7 Pharsandatha, et Delphon, et Esphatha,

8 et Phoratha, et Adalia, et Aridatha, et Phernesta, et Arisai, et Aridai, et Jezatha.

10 Quos cum occidissent, pradas de substantiis eorum tangerem notuerunt.

11 Statimque numerus eorum, qui occisi erant in Susan, ad regem relatus est.

12 Qui dixit regina: In urbe Susan interfecerunt Iudei quingentos viros, et alios decem filios Aman: quantum putas eos exercere cedem in universis provinciis? Quid ultra postulas, et quid vis

1 O erant ministri del Rey.

2 Algunos opinan que el edicto que Aman habia hecho expidió a Assuero para matar á todos los judeos, era de la ejecución de decreto que entre los persas se tenian por irreverentes; y que así el segundo decreto favorable consistió en mandar á los gobernadores

judios á prevelecer, y á tomar venganza de sus contrarios.

2 Junたronse pues en todas las ciudades, villas y lugares para acometer á sus enemigos y perseguidores: y nadie osó resistirles; porque estaban todos los pueblos poseídos del miedo de su poder y valimiento.

3 Pues aun los magistrados de las provincias, los gobernadores, é intendentes, y todos los constituidos en dignidad, que en cada lugar presidían á las obras, daban la mano á los judios por temor de Mardocheo,

4 que sabian ser el valido de la corte, y gozar de extraordinaria privanza; por lo que la fama de su nombre iba creciendo cada dia, y andaba volando de boca en boca por todas partes.

5 Con eso los judios hicieron un gran estrago y mortandad en sus enemigos; ejecutando aquello mismo que temian estos tramado contra el pueblo judeo:

6 tanto, que en Susan mismo mataron á quinientos hombres, sin contar diez hijos de Aman, descendiente de Agag, el enemigo de los judios, cuyos nombres son estos:

7 Pharsandatha, y Delphon, y Esphatha,

8 y Phoratha, y Adalia, y Aridatha, y Phernesta, y Arisai, y Aridai, y Jezatha.

10 Despues de haberles quitado la vida, no quisieron saquear ni tocar nada de sus bienes.

11 Inmediatamente dieron cuenta al Rey del número de los que habian sido muertos en Susan.

12 El cual dijo á la Reina: En la ciudad de Susan los judios han muerto á quinientos hombres, además de los diez hijos de Aman: ¿cuán grande pues juzgas que será la mortandad que ha-

de las provincias que defendiesen á los judios contra sus enemigos, para que pudiesen superar á estos, en caso de que quisiesen matar á los judios, segun el primer decreto, en el dia trece del mes duodécimo. Cap. XLVI. v. 20.

CAPITULO IX.

631

ut fieri jubeam?

13 Cui illa respondit: Si regi placet, detur potestas Iudeis, ut sicut fecerunt hodie in Susan, sic et ceteris faciant; et decem filii Aman in patibulis suspenderantur.

14 Praecepitque rex ut ita fieret. Statimque in Susan pendit edictum, et decem filii Aman suspensi sunt.

15 Congregatis Iudeis quartadecima die mensis Adar, interfecit sunt in Susan trecenti viri: nec eorum ab illis dirupta substantia est.

16 Sed et per omnes provincias, quæ dictio regis subsecabant, pro animalibus suis steterunt Iudei, interfecit hostibus ac persecutoribus suis: in tantum, ut septuaginta quinque milia occisorum impulerent, et nullus de substantiis eorum quidquam contingent.

17 Dies autem tertius decimus mensis Adar, primus apud omnes interfecitionis fuit, et quartadecima die catorce desierunt. Quem constituerunt esse solemnum, ut in eo omni tempore deinceps vacarent epulam, gaudio atque convivio.

18 At hi qui in urbe Susan caderent, tertadecimo et quartadecimo die ejusdem mensis in eadem versati sunt: quinti decimi autem die percutere desierunt. Et idcirco cumdum diem constituerunt solemnum epularum atque letitiae.

19 Hi vero Iudei, qui in oppidis non muratis ac viillis morabantur, quartadecimum diem mensis Adar conviviorum et gaudii deinceperunt, ita ut exultent in eo, et militant sibi mutuo partes epularum et ciborum.

20 Scriptis itaque Mardocheo omnia habe, et litteris comprehensa misit ad Iudeos, qui in omnibus regis provinciis

A fin de acabar con nuestros capitales enemigos. Quedarian todavía en Susan un gran número de enemigos principales ó públicos de los judios y partidarios de Aman. Por eso deseaba Esther prever toda nueva

tentativa contra su pueblo.

2 Esto indica que fueron acometidos por sus enemigos, segun las ordenes del Rey enviadas por Aman, que miraren como irreverentes.

Re 4

cis morabantur; tam in vicino positis, quā procul.

21 ut quartam decimam et quintam decimam diem mensis Adar pro festis susciperent, et reverente semper anno solemnē celebrare honore:

22 quia in ipsis diebus se ulli sunt Iudei de iniurias suis, et luctus atque tristitia in hilaritatē gaudiumque conversa sunt, essentiae dies isti epularum atque festī, et multiter sibi invicem ciborum partes, et pauperibus munuscula largirentur.

23 Suscepéruntque Iudei in solemnem ritum cuncta que ex tempore facere caperant, et quod Mardochaeus litteris facienda mandaverat.

24 Aman enim, filius Amadathī, stirpis Agag, hostis et adversarius Iudeorum, cogitauit contra eos malum, ut occidere illos, aliquid deferet: et misit phar, quod nostrā lingua vertitur in sortem.

25 Et postea ingressa est Esther ad regem, obserans ut conatus ejus, litteris regis irūlī furent: et molam, quod contra Iudeos cogitavat, revertetur in caput ejus. Denique et ipsum et filios ejus affixerunt cruce,

26 atque ex illo tempore dies isti appetitū sunt pharim, id est sortitū: eō quā phar, id est sors, in urnam missa fuerit. Et cuncta quae gesta sunt, epistole, id est libri hujus volumine continentur:

27 queque sustinuerunt, et quae detinētis immutata sunt, suscepérunt Judei super se et semen suum, et super eunatos, qui religionē eorum voluerunt copulari, et nulli licet duos homines absque solemnitate transigere: quos scriptura testatur, et certa exspectant temporā, annis sibi jugiter succidentibus.

28 Isti sunt dies, quos nulla unquam debilit oblitio: et per singulas generationes cuncta in toto orbe provincie celebrabunt: nec est ulla civitas, in qua dies pharim, id est sortitū, non obser-

tandas provincias del Rey, así vecinas como remotas;

21 para que observasen como días festivos el catorce y el quince del mes de Adar, y los celebrasen siempre cada año con solemne honor;

22 por cuanto en tales días los judíos tomaron venganza de sus enemigos, y el llanto y tristeza se les convirtieron en júbilo y alegría; y así estos días eran días de banquetes y regocijos, en que debían enviarlos mutuamente parte de los manjares, y regular algo a los pobres.

23 Establecieron pues los judíos una fiesta solemne, conforme a lo que habían comenzado a practicar en este tiempo, y les había prescrito Mardochéo en su carta:

24 en memoria de que Aman hijo de Amadathī, del linaje de Agag, enemigo y perseguidor de los judíos, maquinó contra ellos el atentado de matarlos y exterminarlos; y echo para eso el Phar, que es lo mismo que suerte en nuestra lengua.

25 Mas después Esther se presentó al Rey, suplicando que desbaratase los designios de Aman, mediante una carta al orden del Rey, y que el mal que había tramado contra los judíos recayese sobre su cabeza. Y al fin así Aman como a sus hijos los pusieron en una cruz.

26 Desde entonces se llaman estos días Phurim, esto es, de las Suertes: por quanto el Phur, esto es, la suerte, fué echada en la urna. Todos estos sucesos se contienen en el volumen de aquel escrito, es a saber, de este libro:

27 y en memoria de lo que padecieron, y de la feliz mudanza que sobre-vino, obligáronse los judíos por sí y por sus descendientes, y por todos los que quisieren agregarse a su religión, a no permitir que ninguno pase estos dos días sin solemnizarlos, según aparece de este escrito, y lo pide el tiempo señalado de año en año.

28 Estos son días que jamás serán puestos en olvido, y que se celebrarán de generación en generación en todas las provincias del orbe: ni hay ciudad alguna en que los días de Phurim, esto

CAPÍTULO X.

633

ventur à Iudeis, et ab eorum progenie, que his ceremoniis obligata est.

29 Scripseruntque Esther regina filia Abihail et Mardochaeus Iudeus etiam secundam epistola, ut omni studio dies ista solemnis sanctificaret in posterum:

30 et miserunt ad omnes Iudeos, qui in centum viginti septem provinciis regis Assueri versabantur, ut haberent pacem, et suscepérunt veritatem,

31 observantes dies sortitū, et suo tempore cum gaudio celebrarent: sicut constituerunt Mardochaeus et Esther, et illi observanda suscepérunt a se, et a semine suo, jejunitia et clamores, et sortium dies,

32 et omnia que libri hujus, qui vocatur Esther, historia continentur.

CAPÍTULO X.

Sueño de Mardochéo acerca de la libertad concedida a los judíos.

1 Rex vero Assuerus, omnem terram et cunctas mariis insulas fecit tributarias.

2 Cuius fortitudine et imperium, et dignitas atque sublimitas, quā exaltavit Mardochaeus, scripta sunt in liberis Medorum, atque Persorum:

3 et quomodo Mardochaeus Iudaici generis secundus à rege Assueri fuerit: et magnus opus Iudeos, et acceptabilis plebi fratribus suorum, quarens bona populo suo, et loquens ea quae ad pacem semini sui pertinent.

Quae habentur in Hebreo, plena fide expressi. Hinc autem quae sequuntur, scripta reperi in editione vulgata, quae Graecorum lingua et litteris continentur:

1 Las grandes conquistas que hizo este Rey pueden leerse en Herodoto lib. 4 y 6, cap. 7, 33, 34, 49, 91.

NOTA DE S. GERÓNIMO.

1 Empero el Rey Assuero había hecho tributarria toda la tierra con todas las islas del mar¹.

2 y en los libros ó anales de los medios y persas se halla escrito cuál fué su poder y dominio: y a cuán alto grado de grandeza sublimó a Mardochéo,

3 y como este Mardochéo, judío de nacion, vino a ser la segunda persona despues del Rey Assuero: y cómo fué eminentemente querido de todos sus hermanos, como quien procuraba el bien de su pueblo, y se interessaba en todo lo perteneciente á la prosperidad de su nacion.

HE TRADUCIDO CON TODA FIDELIDAD
LO QUE SE HALLA EN EL HEbreo. LO QUE
SE SIGUE LO HE HALLADO ESCRITO EN LA
EDICIÓN VULGATA², COMO SE CONTIENE EN

2 Así llama S. Gerónimo aquella versión en lengua vulgar de que entonces usaban comunmente los fieles en la iglesia latina.

et interim post finem libri hoc capitulum ferebatur: quod iuxta consuetudinem nostram obolo, id est veru, prenotavimus.

4 Dixitque Mardochaeus: A Deo facta sunt ista.

5 Recordatus sum somni, quod videbam, huc eadem significantis: nec eorum quidquam irritum fuit.

6 Parvus fons, qui crevit in fluvium, et in lucem solemque conversus est, et in aquas plurimas redundavit: Esther est, quam rex accepti uxorem, et voluit esse reginam.

7 Duo autem dracones: ego sum, et Aman.

8 Gentes quæ concuerant: hi sunt, qui conati sunt detine nomen Iudeorum.

9 Gens autem mea: Israel est, quæ clamauit ad Dominum, et salutem fecit Dominus populum suum: liberavitque nos ab omnibus malis, et fecit signa magna atque portenta inter gentes.

10 Et duas sortes esse præcepit, unam populi Dei, et alteram cunctarum Gentium.

11 Venitque utraque sors in statulum ex illo tempore diem coram Deo universis Gentibus:

12 Et recordatus est Dominus populi sui, ac misertus est hereditatis sue.

13 Et observabuntur dies isti in mente Adar, quartadecima et quintadecima die ejusdem mensis, cum omni studio et gaudio in unum ceterum populi congregari, in cunctis defensis generationes populi Israel.

CAPÍTULO XI.

Descripción circunstanciada del sueño de Mardochéo.

1 Anno quarto, regnanti Ptolemeo et Cleopatra, affuterunt, Dositheus, qui se Sacerdotem et Leviticus generis ferebat, et Ptolemeus filius e-jus, hanc epistolam Phurim, quam di-

¹ Reflexionando en lo ocurrido.

² Véase Hebreos.

LOS EJEMPLARES GRIEGOS: DONDE AL FIN DEL LIBRO ESTARA PUESTO ESTE CAPITULO; EL CUAL, SEGUN NUESTRA COSTUMBRÉ, HEMOS DISTINGUIDO CON UNA VÍRGULA.

4 Entones Mardochéo dijo: Esto es obra de Dios.

5 Acuérdome de un sueño que tuve, el cual significaba estas mismas cosas, y ninguna de ellas ha quedado sin cumplirse.

6 Vi una pequeña fuente que creció hasta hacerse un río; después se convirtió en una luz y en un sol; y salió de madre por la abundancia de sus aguas. Esta fuente es Esther, á quien el Rey tomó por mujer, y escogió por Reina.

7 Los dos dragones que vi, somos yo y Aman.

8 Las gentes que se coligaron, son aquellos que intentaron borrar el nombre judío.

9 Mi gente es Israel, la cual clamó al Señor, y el Señor salvó á su pueblo; librándolos de todos los males, y obrando grandes milagros y portentos entre los gentiles.

10 Y mandó que se pusiesen dos súertes, una para el pueblo de Dios, y otra para las demás naciones;

11 Y ambas súertes salieron fuera delante del Señor para todas las gentes, en el día señalado ya desde aquel tiempo.

12 Y acordóse el Señor de su pueblo, y tuvo compasión de su herencia.

13 Por lo que los días catorce y quince del mes de Adar deben solemnizarse con toda devoción y júbilo por todo el pueblo congregado en cuerpo, mientras haya descendencia del pueblo de Israel.

CAPITULO XI.

635

xerunt, interpretatum esse Lysimachum, Ptolemai filium in Jerusalem.

Hoc quoque principium erat in editio-ne vulgata: quod nec in Hebreo, nec apud ullum fertur interpretum.

2 Anno secundo, regnante Artaxerze maximo, prima die mensis Nisan, vidit somnium Mardocherus filius Jairi, filii Semei, filii Cis, de tribu Benjamin,

3 Homo Judeus, qui habitabat in urbe Sasis, vir magnus, et inter primos auctores regi.

4 Erat autem de eo numero captiuorum, quos transulterat Nabuchodonosor rex Babylonis de Jerusalem cum Je-honia rege Iuda:

5 Et hoc ejus somnium fuit: Apparuerunt voces, et tumultus, et tonitrua, et terra motus, et conturbatio super terram:

6 Et ecce duo dracones magni, parati contra se in prælium.

7 Ad quorum clamorem cuncte concitata sunt nationes, ut pugnarent contra gentem justorum.

8 Fuitque dies illa tenebrarum et discriminis, tribulationis et angustiarum, et ingens formido super terram.

9 Conturbatioque est gens justorum timendum mala sua, et preparata ad mortem.

10 Clamaveruntque ad Deum: et illis vociferantibus, fons parvus crevit in fluvium maximum, et in aquas plurimas redundavit.

11 Lux et sol ortus est, et humiles exaltati sunt, et devoraverunt inclytos.

12 Quod cum vidiisset Mardochaeus, et surrexisset de strato, cogitabat quid Deus facere vellet: et fixum habebat in animo, scire cupiens quid significaret somnium.

* NOTA DE S. GERÓNIMO.

¹ Llamado también Assuero.

sido traducida en Jerusalén por Lysimachio hijo de Ptolemeo.

ESTE ERA EL PRINCIPIO del Libro de Esther EN LA CITADA EDICIÓN VULGATA; PERO NO SE HALLA NI EN EL HEbreo, NI EN NINGUNO DE LOS OTROS TRADUCTORES.

² El año segundo del reinado del muy grande Artajerxes¹, el primer dia del mes de Nisan tuvo un sueño Mardochéo hijo de Jair, hijo de Semei, hijo de Cis, de la tribo de Benjamín.

³ Era Mardochéo de nación judío, habitaba en la ciudad de Susa, y llegó á ser un hombre poderoso y de los primeiros de la corte del Rey,

⁴ y era del número de los cautivos que Nabucodonosor, Rey de Babilonia trastornó de Jerusalén con Jechónias, ⁶ Joachín, Rey de Judá ².

⁵ Su sueño fué éste: Parecióle que sentía voces, y alborotos, y truenos, y temblores, y turbación sobre la tierra;

⁶ y aparecieron dos dragones descomunales en acto de entrar en batalla uno contra otro;

⁷ y a cuyos grandes silbidos todas las naciones se alborotaron para pelear contra la nación de los justos.

⁸ Día fue aquel de tinieblas y de peligros, de tribulación y de angustias, y de grande espanto para la tierra.

⁹ La nación de los justos, temerosa de los desastres que la amenazaban, consternándose extraordinariamente, considerándose destinada á la muerte.

¹⁰ Clamaron empero á Dios: y á sus gritos una fuente pequeña creció hasta hacerse un grandísimo río, que por las muchas aguas salió de madre.

¹¹ Apareció una luz y un sol; y los humildes fueron ensalzados, y devoraron á los grandes ⁶ soberbios.

¹² Así que Mardochéo tuvo esta visión, levantándose de la cama, pusose á pensar qué es lo que Dios quería hacer, y tenía hijo el sueño en su mente, deseoso de saber su significación.

² IV. Reg. XXIV. v. 6. 15.

CAPÍTULO XII.

Mayor declaracion de lo que se ha referido en el capitulo segundo sobre la conspiracion de los dos eunucos contra el Rey, descubierta por Mardonéo.

1 Morabatur autem eo tempore in aula regis cum Bagatha et Thara eunucis regis, qui janitores erant palati.

2 Cumque intellexisset cogitationes eorum, et curas diligentissimas pervidisset, dicitur quid concurerant in regem Artaxerxes manus mittere, et munitiavisse per eo regi.

3 Qui de utroque habita questione, confessus jussit duci ad mortem.

4 Rex autem quod gestum erat scriptis in commentariis: sed et Mardonheus rei memoriam litteris tradidit.

5 Praecepit ei rex, ut in aula palati moraretur, datis ei pro delatione munieritis.

6 Aman vero filius Amadathi Bugras erat glorioissimus coram rege, et voluit nocere Mardonheo et populo ejus, pro duabus cunuchis regis qui fuerant interfecti.

Hucusque prosumimus. Quoniam sequuntur, in eo loco posita erant, ubi scriptum est in volumine: ET DIRIPUERUNT BONA VEL SUBSTANTIAS EOBUM. Que in sola vulgata editione reperimus, EPISTOLE AUTEM HOC EXEMPLAR FUIT.

CAPÍTULO XIII.

Copia de la carta del Rey contra los judios, de que se habla en el capitulo tercero; y la oracion que hizo á Dios Mardonéo, implorando su misericordia.

1 Rex maximus Artaxerxes ab India usque Aethiopiam, centum viginti septem provinciarum principibus et duabus, qui ejus imperio subjecti sunt, salutem.

1 Quicquid Aman frustró, ó diminuyó el premio. Véase c. VI. v. 3.

* NOTA DE S. GERÓNIMO.

1 El muy grande Rey Artajerxes que reina desde la India hasta la Etiopia, á los principes y gobernadores de las ciudades y veinte y siete provincias que están sujetas á su imperio, Salud.

CAPÍTULO XIII.

2 Cum plurimis gentibus imperarem, et universum orbem meæ dictiori subjagasse, volui nequamquam oblitus potenterie magnitudine, sed clementia et lenitate gubernare subjectos, ut absque ullo terrorre vitam silentio transigentes, optat cunctis mortalibus pace fruerentur.

3 Quarante autem me à consiliariis meis, quomodo posset hoc impleri, unus qui sapientia et fide celeros præzellet, et erat post regem secundus, Aman nomine,

4 indicavit mihi in toto orbe terrarum populum esse dispersum, qui novis ulti retur legibus, et contra omnium gentium consuetudinem faciens, regum justitia contemneret, et unicarsus concordatum nationum sua dissensione violaret.

5 Quod cum didicissetsemus, videntes unam gentem rebellem adversus omnem hominum genus perversis ulti legibus, nostrisque iussionibus contraire, et turbare subiectarum nobis provinciarum pacem aliquæ concordiam;

6 iussionis, ut quoscumque Aman, qui omnibus provinciis prepositus est, et secundus a rege, et quem patris toco colimus, monstrosaverit, cum conjugibus ac liberis decetetur ab inimicis suis, nullusque eorum misereatur, quartadecima die duodecimi mensis Adar anni presentis:

7 ut nefarii homines uno die ad inferos descendentes, reddit imperio nostro pacem, quam turbauerant.

Hucusque exemplar epistole. Quoniam sequuntur, post eum locum scripta resperi, ubi legitur: PEDIGRANGE MARDONHEUS, FECIT OMNIA QUAESTIÆ EI MANDABERAT ESTHER. Nec tamen habentur in Hebreo, et apud nullum penitus feruntur interpretum.

8 Mardonheus autem deprecatus est

1 O desudas y desconocidas en el mundo.

a Siendo yo emperador de muchísimas naciones, y habiendo sometido á mi dominio toda la tierra, no he querido abusar de ningun modo de la grandeza de mi poderío, sino ántes bien gobernar á mis vasallos con clemencia y mansedumbre, para que pasando la vida con sosiego, sin temor alguno, gozase la paz deseada de todos los mortales.

3 E informandome de mis consejeros del modo que esto podría conseguirse, uno de ellos llamado Aman, que avençaba á los demás en sabiduria y fidelidad, y tenía el segundo puesto en el reino,

4 me significó estar esparcido por todo la tierra un pueblo que se goberna con leyes nuevas: y perteneciendo contra la costumbre de todas las gentes, menoscabia las órdenes de los Reyes, y con sus disensiones turbaba la concordia de todas las naciones.

5 Lo cual entendido por Nos, viendo que una sola nación se opone á todo el género humano, usa de leyes perversas, y desobedece nuestros decretos, y perturba la paz y concordia de las provincias que nos están sujetas:

6 hemos decretado que todos cuantos fueren designados por Aman (el cual tiene la superintendencia de todas las provincias, y es el segundo después de Nos, y á quien honramos como á padre) sean exterminados por sus enemigos, juntamente con las mujeres e hijos, el dia catórcel del mes duodécimo llamado Adar, del presente año, sin que nadie los perdone:

7 á fin de que esos hombres malvados, bajando al sepulcro en un mismo dia, restituyan á nuestro imperio la paz que le habían quitado.

** HASTA AQUÍ LA COPIA DE LA CARTA. LO QUE SIGUE LO HALLE ESCRITO DESPUES DE AQUEL LUGAR (al fin del cap. 4.^o) DONDE SE LE: Retirándose pues Mardonéo hizo todo lo que Esther le había ordenado. MAS ESTO NO SE HALLA EN EL TEXTO HEbreo, NI EN NINGUNO DE LOS TRADUCTORES.*

8 Hizo pues Mardonéo oracion al Se-

* NOTA DE S. GERÓNIMO.

Domini, memor omnium operum ejus,

9 et dixit: Domine, Domine rex omnipotens, in dilectione enim tua cuncta sunt posita, et non est qui possit tua resistere voluntati, si decreveris salvare Israel.

10 Tu fecisti cœlum et terram, et quidca cœli ambitus continetur.

11 Dominus omnium es, nec est, qui resistat majestati tuae.

12 Cuncta nosti, et scis, quia non pro superbia et contumelia, et aliqua gloria cupiditate fecerim hoc, ut non adorarem Aman superbissimum,

13 (libenter enim pro salute Israel etiam vestigia pedum ejus deseculari patratus essem)

14 sed timui ne honorem Dei mei transferret ad hominem, et ne quemquam adoraret, excepto Deo meo.

15 Et nunc, Domine rex, Deus Abraham, miserere populi tui, quia volunt nos inimici nostri perdere, et hereditatem tuam detere.

16 Ne despicias partem tuam, quam redemisti tibi de Aegypto.

17 Exaudi deprecationem meam, et propitiis esto sorti et funiculo tuo, et converte luctum nostrum in gaudium, ut viventes laudemus nomen tuum, Domine, et ne claudas ora te canentium.

18 Omnis quoque Israel par mendo et obsecratione clamavit ad Dominum, eò quod eis certa mors impenderet.

CAPÍTULO XIV.

Oracion que la reina Esther hizo á Dios á favor de su pueblo.

E sther quoque regina confugit ad Dominum, pavens periculum quod imminentem.

a Cumque deposuisset vestes regias, flébibus et luctu apta indumenta suscep-

1 Con permitir la ruisma de tu pueblo escogido.

1 Asimismo la Reina Esther, aterrada del peligro inminente, recurrió al Señor,

2 y depuestas sus vestiduras Reales, tomó un traje propio del tiempo

CAPÍTULO XIV.

pil, et pro unguentis varii, cinere et sacerote implevit caput, et corpus suum humiliavit jejunio: omniaque loca, in quibus antea latari consueverat, crinum laceratione complevit.

3 Et deprecabatur Dominum Deum Israel, dicens: Domine mi, qui rex nobis es solus, adjuva me solitarium, et cujus proter te nullus est auxiliator alicius.

4 Periculum meum in manibus meis est.

5 Audiri à patre meo, quid tu, Domine, tulisses Israel de cunctis Gentibus, et patres nostros ex omnibus retró majoribus suis, ut possidieres hereditatem semperitam, fisticisque eis sicut locutus es.

6 Peccavimus in conspectu tuo, et idcirco tradidistis nos in manus inimicorum nostrorum:

7 colimus enim deos eorum. Justus es, Domine:

8 et nunc non eis sufficit, quid durissima nos opprimit servitile, sed robur manuum suarum, idolorum potentia depulant,

9 volunt tua malare promissa, et deleare hereditatem tuam, et claudere orationem laudantium te, atque extinguere gloriam templi et altaris tui,

10 ut aperiant ora Gentium, et lau-

dent idolorum fortitudinem, et prædi-

cant carnalem regem in semperitum.

11 Ne tradas, Domine, sceptrum tuum his, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram: sed converte consilium eorum super eos, et eum qui in nos co-

pit seire, disperde.

12 Momento, Domine, et ostende te nobis in tempore tribulationis nostrae, et da mihi fiduciam, Domine rex deorum, et universae potestatis,

13 Tribue sermonem compositum in ore meo in conspectu leonis, et transfer cor illius in oculum hostis nostri, ut et

llanto y de luto; y en vez de varios perfumes, cubrié su cabeza de ceniza y de hasuras, y mortificó su cuerpo con ayunos, y esparragó los cabellos, que se arrancaba, por todos aquellos sitios en que ántes acostumbraba divertirse;

3 y hacia oración al Señor Dios de Israel, diciendo: Oh Señor mío, tú que eres el único Rey nuestro, socóreme en el desamparo en que me hallo, pues no tengo otro protector fuera de ti.

4 Mi peligro es inminente.

5 Yo oí contar á mi padre como tú, oh Señor, escogiste á Israel de entre todas las naciones, y á nuestros padres de entre todos sus antepasados, para ponerlos eternamente como herencia tuya, y te portaste con ellos como habías prometido.

6 Nosotros pecamos en tu presencia, y por eso nos has entregado en manos de nuestros enemigos;

7 porque hemos adorado sus dioses. Justo eres, oh Señor.

8 Mas ahora no se contentan de tenernos oprimidos con durísima esclavitud, sino que, atribuyendo al poder de los ídolos la fortaleza de sus brazos,

9 presumen desbaratar tus promesas, y destruir tu heredad, y tapar la boca de los que te alaban, y extinguir la gloria de tu templo y de tu altar;

10 a fin de que abran los gentiles sus bocas y desaten sus lenguas en alabanzas del poder de los ídolos, y celebren perpetuamente la gloria de un Rey de carne y sangre.

11 No entregues, oh Señor, tu cetro á los que nada son, para que no se rian de nuestra ruina: ántes bien vuelve contra ellos sus tramas, y derriña al soberbio Aman, que ha empezado á encruelcerse contra nosotros.

12 Acuédate, Señor, de nosotros, y muestranos tu rostro en el tiempo de nuestra tribulación, y déame á mí firme esperanza, oh Señor, Rey de los dioses, y de todas las potestades.

13 Pon en mi boca palabras discretas, así que me presente al león Assuro, y muda su corazón á que aborreza á

ipse pereat, et ceteri qui ei consentiantur.

14 *Nas autem libera manu tua, et adjuva me, nullum aliud auxilium habentem, nisi te, Domine, qui habes omnium scientiam,*

15 *et nosti quia oderim gloriam iniquorum, et deleser eisdile incircumcisorum, et omnis alienigena.*

16 *Tu scis necessitatem meam, quid abominor signum superbie et gloria mea, quod est super caput meum in diebus ostentationis mee: et detester illud quasi pannum menstruatum, et non portem in diebus silentii mei;*

17 *et quid non comedemus in mensa Aman, nee mihi placuerit convivium regis, et non biberim vimum libamini:*

18 *et nunquam letata sit ancilla tua, ex quo haec translatula sum usque in praesentem diem, nisi in te, Domine Deus Abraham.*

19 *Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum qui nullam aliam spem habent, et libera nos de manu iniquorum, et erue me à timore meo.*

CAPÍTULO XV.

Se refieren algunas particularidades omitidas en el capítulo quinto de cuando la reina Esther se presentó á Assuero.

Hec quoque addita reperi in editione vulgata.

1 *Et mandavit ei haud dubium quin esset Mardocheus ut ingredieretur ad regem, et regaret pro populo suo, et pro patria sua.*

2 *Memorare (inquit) dierum humiliatis tue, quomodo nutrita sis in manu mea, quia Aman secundus à rego locutus est contra nos in mortem:*

1 Aquí se confirma que la providencia particular de Dios fué la que proporcionó el matrimonio de Esther con Assuero; y que Esther signó en esto la inspiración Divina; para ser

nuestro enemigo, para que pereza este con todos sus cómplices.

14 Y libranos con tu mano poderosa; y asisteme á mí, oh Señor, tú que eres mi único auxilio, tú que conoces todas las cosas,

15 y sabes que aborrezco la gloria de los inicuos, y detesto el lecho de los incircuncisos, y de cualquier extranjero².

16 Tu conoces mi necesidad, y que abomino el soberbio distintivo de mi gloria que llevo sobre mi cabeza en los días de gala y lucimiento, y que antes bien me da asco, cada paso de una menstruosa, y que nunca me lo pongo en los días de mi retiro y vida privada.

17 Sabes que nunca he comido en la mesa de Aman, ni me han deleitado los convites del Rey, ni he bebido vino de libaciones³:

18 y desde el dia en que fui trasladada acá hasta el presente, jamás ha tenido esta su sierva contento sino en ti, oh Señor Dios de Abraham.

19 Oh Dios poderoso sobre todos, escucha las voces de aquellos que no tienen otra esperanza sino en tí, y salvanos de las manos de los malvados, y librame á mí de mis temores.

CAPÍTULO XV.

3 *et tu invoca Dominum, et toquere regi pro nobis, et libera nos de morte.*

Neenon et ista quae subita sunt.

4 *Die autem tertio depositus vestimenta ornatis suis, et circumdata est gloriad sud.*

5 *Cumque regio fulgeret habitu, et invocasset omnium restorem et salvatorem Deum, assumpsit duas somulas,*

6 *et super unam quidem innibebatur, sicut præ delicis et nimia teneritudine corpus suum ferre non sustinet;*

7 *altera autem famularum sequelatur dominam, effluentia in humum induimenta susentans.*

8 *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa, et gratia ac nientibus oculis, tristem celabat animum, et nimio timore contractum.*

9 *Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia, stetit contra regem, ubi ille residebat super solum regni sui, inditus vestibus regis, auroco fulgens, et pretiosis lapidibus, eratque terribilis asperci.*

10 *Cumque elevasset faciem, et ardentes oculis furorem pectoris indicasset, regina corrut, et in pallore coire mutata, tassum super ancillatum recinnavit caput.*

11 *Concertique Deus spiritum regis in mansuetudinem, et festinus ac metuens exsiliu de solio, et sustentans eam uulnus suis, donec rediret ad se, his verbis blandiebatur:*

12 *Quid habes, Esther? Ego sum frater tuus, non metuere.*

13 *Non morieris: Non enim pro te, sed pro omnibus hoc lex constituta est.*

14 *Accede igitur, et tange sceptrum.*

15 *Cumque illa reticeret, tulli aurecam*

3 Por tanto invoca tú al Señor, y habla por nosotros al Rey, y libranos de la muerte.

* ASIMISMO HALLÉ LO SIGUIENTE:

4 Al tercer dia dejó Esther los vestidos¹ que llevaba, y se adornó de todas sus galas,

5 y brillando con el esplendor de los aderezos de Reina, después de haber invocado á Dios, que es la guía y el salvador de todos, tomó consigo de sus camaristas;

6 sobre una de las cuales se iba apoyando, como que no podía por la suma delicadeza y debilidad sostener su cuerpo:

7 la otra camarista iba detrás de su señora, llevándole la falda que arrastraba por el suelo.

8 Entre tanto ella, con el color de rosa en su semblante, y con la gracia y brillo de sus ojos, encubría la tristeza de su corazón, comprimido de un excesivo temor.

9 Pasadas pues de una en una todas las puertas, llegó á ponerse en frente del Rey, que estaba sentado en su Real sólio, vestido con el Régio manto, resplandeciendo con el oro y pedrería: su aspecto empero causaba terror.

10 Y habiendo él alzado la vista, y manifestado en sus ojos encendidos el furor de su pecho, la Reina se desmayó, y demudado el color en palidez, reclinó su valiente cabeca sobre la camarista.

11 Entonces Dios trocó el corazón del Rey, inclinándole á la dulzura; y apresurado y temeroso salió del trono, y cogiendo á Esther entre sus brazos hasta que volvió en sí, la acariciaba con estas palabras:

12 *Quid tines, Esther? Yo soy tu hermano², no temas:*

13 *No morirás, porque esta ley no fué puesta para tí³, sino para todos los demás:*

14 *arrinrate pues, y toca el cetro.*

15 *Como ella no hablase, tomó el él*

¹ Palabra que á veces se usa para significar un fuerte amor. Prov. VII. v. 4.—Cant. VIII. v. 1.

² Nota de S. GERÓNIMO.

³ Nota de S. GERÓNIMO.

* Nota de S. GERÓNIMO.

¹ De iato, en griego πτυχαί pentozous; y así los Scynta. Pero en el texto griego de la edición romana se les Σιγάντες θεραπείας, esto es, de que usaba ordinariamente.

Tom. II.

virgam, et posuit super collum ejus, et osculatus est eam, et ait: Cur miseri non loqueris?

16 Quæ respondit: Vidi te, domine, quasi Angelum Dei, et conturbatum est cor meum præ timore glorie tua.

17 Valde enim mirabilis es, domine, et facies tua plena est gratiarum.

18 Cumque loqueretur, rursus corrulit, et perit exanimata est.

19 Rex autem turbabatur, et omnes ministri ejus consolabantur eam.

CAPÍTULO XVI.

Carta de Assuero, llamado también Artajerxes, á favor del pueblo de los judíos.

Exemplar epistole regis Artaxerxis, quam pro Judæis ad totas regni sui provincias misit: quod et ipsum in Hebreo volumen non habetur.

1 Rex magnus Artaxerxes ab India usque Aethiopiam, centum viginti septem provinçiarum ducibus ac principibus, qui nostræ iussioni obediunt, salutem dicit.

2 Multi bonitatem principium, et honore qui in eos collatis est, abusi sunt in superbiam:

3 et non solum subiectos regibus nuntiatur opprime, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsis, qui dede- runt, moliantur insidias.

4 Nec contenti sunt gratias non agere beneficis, et humanitatis in se jura violare; sed Dei quoque cuncta cernentis arbitrantur se posse fugere sentientiam:

5 et in tantum pesanæ proruperunt, ut eos qui credita sibi officia diligenter observant, et ita cuncta agunt ut omnium laude digni sint, mendaciorum cuniculis conetur subvertere,

10 procuraban confortarla.

cerro de oro, y pásolle sobre el cuello de Esther, y la besó, diciendo: *i Por qué no me hablas?*

16 La cual respondió: Te he visto, Señor, como á un Ángel de Dios, y con el temor de tu magestad se ha conturbado mi corazón.

17 Porque tú, oh Señor, eres en extremo admirable, y ésta tu rostro lleno de gracia.

18 Diciendo esto, desmayóse de nuevo, y quedó casi sin sentido:

19 con lo que el Rey se acogió, y todos sus ministros consolaban á Esther¹.

CAPÍTULO XVI.

6 dum aures principum simplices, et ex sua natura alios astimantes caídala fraude decipiunt.

7 Quæ res et ex veteribus probatur historiæ, et ex his quæ geruntur quotidie, quomodo malis quorundam suggestionibus regum studia depraventur,

8 Unde providendum est paci omnium provinciarum.

9 Nec putare debetis, si diversa jubeamus, ex animi nostri venire levitatem, sed pro qualitate et necessitate temporum, ut recipiatis possit utilitas, ferre sentiam.

10 Et ut manifestius, quod dicimus, intelligentis; Aman filius Amadathii, et animo et gente Makedo, alienusque á Persarum sanguine, et piatatem nostram sua crudelitate commaculans, perigrinus á nobis suspectus est:

11 el tantum in se expertus humanitatem, ut pater noster vocaret, et adoraretur ab omnibus post regem secundus;

12 qui in tantum arrogantiæ tumorem sublatus est, ut regno privare nos nitetur, et spiritu.

13 Nam Mardonio, cuius fido et beneficis viximus, et concertem regni nostri Esther, cum omni gente sua, novis quibusdam atque inauditi machinis expeditivis in mortem:

14 hoc egitans, ut illis interfecit, insidiaretur nostra solitudini, et regnum Persarum transferret in Makedonas.

15 Nos autem, à pessimo mortalium Judæos neci destinatos, in nulla perturbia cupa reperimus, sed è contrario iustis uidentes legibus,

16 et filios altissimi et maximi, semper viventis Dei, cuius beneficio et patribus nostris et nobis regnum est traditum, et usque hodie custoditur.

*6 engañando con astutas mañas los oídos sencillos de los príncipes, que juzgan de los otros por su *buen natural*.*

*7 Lo cual se comprueba, ya con las historias antiguas, ya también con lo que sucede cada dia, donde se ve que por las malas sugerencias de los tales se pervierten las *buenas inclinaciones* de los Reyes.*

8 Por tanto es necesario proveer á la paz de todas las provincias.

9 Mas no penseis que si variemos nuestras órdenes, proviense esto de ligereza de ánimo, sino que la mira del bien de la república nos obliga á arreglar nuestras determinaciones conforme á la condición y necesidad de los tiempos.

10 Y para que conozcas mejor lo que decimos, sabed que Aman, hijo de Amadathii, macedonio de corazón y de origen, y que nada tiene de común con la sangre de los persas, el cual con su残酷idad amancillaba nuestra clemencia, extranjero como era, fué acogido por Nos,

11 y le dimos tantas muestras de benevolencia, que era llamado nuestro padre, y venerado de todos como el segundo después del Rey.

12 Mas llegó á tan alto grado la hinchaçón de su arrogancia, que maquinó privarnos del reino y de la vida.

13 Puesto que con nuevos y nunca oídos artificios tramó la montería de Mardonio, á cuya lealtad y buenos servicios debemos la vida, y de Esther espesa nuestra y compañera en nuestro reino, y de toda su nación:

14 teniendo la mira, quitada la vida á estos, y quedando así Nos solo, de armar asechanzas á nuestra vida, y trasladar á los macedonios el reino de los persas.

15 Nos empero hemos hallado exentos de toda culpa á los judíos, á quienes había destinado á la muerte el peor de los hombres, y que ántes bien se gobernan con leyes justas;

16 y que son hijos del Dios altísimo, máximo, y siempre viviente, por cuyo beneficio fué dado el reino á nuestros padres, y á Nos¹, y conservado hasta el dia de hoy.

1 II. Par. XXXVI. v. 23.—I. Ed. I. v. 2.—Is. XLV. v. 1.—Dan. II. v. 3, etc.

17 *Unde eas litteras, quas sub nomine nostro ille direxerat, scias esse iritarias.*

18 *Pro quo sceleri ante portas hujus urbis, id est, Susan, et ipse qui machinatus est, et omnis cognatio ejus pendet in patibulis: non nobis, sed Deo reddente ei quod meruit.*

19 *Hoc autem ediculum, quod nunc mittimus, in cunctis urbibus propagatur, ut licet Iudeis uti legibus suis.*

20 *Quibus debetis esse admiculum, ut eos, qui se ad necem eorum paraverant, possint interficere tertiacedima die mensis duodecimi, qui vocatur Adar.*

21 *Hanc enim diem, Deus omnipotens, mormoris et luctus, eis veritatem in gaudium.*

22 *Unde et vos, inter ecteros festos dies, hanc habete diem, et celebrate eam cum omni letitia, ut et in posterum cognoscatur,*

23 *omnes qui fideliter Persis obedient, dignam pro fide recipere merecedem: qui autem insidiantur regno eorum, perire pro sceleri.*

24 *Omnes autem provincia et civitas, que voluerit solemnitatem hujus esse particeps, gladio et igne pereat, et sic delectetur, ut non solum hominibus, sed etiam bestiis invia sit in sempiternum, pro exemplo contemptus, et inobedientia,*

¹ Debé siempre suponerse que Mardonio y Esther eran como unos instrumentos de Dios, que á veces obra de un modo superior á nues-

17 Por tanto, sabed, que son nulas las cartas expedidas por él en nuestro nombre.

18 Por cuya maldad, así él, que la fraguó, como toda su parentela, están colgados en patibulos ante las puertas de esta ciudad de Susan; no siendo nosotros, sino Dios, el que le ha dado su merecido.

19 Y este edicto, que ahora enviamos, publiquese en todas las ciudades, para que sea permitido á los judíos el vivir según sus leyes:

20 á los cuales debéis vosotros dar auxilio, & fin de que el dia trece del duodécimo mes llamado Adar, puedan acatar con la vida de aquellos que estaban á este prevenidos para darles á ellos la muerte;

21 pues este dia de afliccion y de llanto, el Dios Todopoderoso ha hecho que se les conviertase en dia de gozo.

22 Por lo que también vosotros contareis este dia entre los demás dias festivos; y le celebrareis con toda suerte de regocijos, para que la posteridad sepa 23 que todos los que son súbditos fieles de los persas reciben la recompensa digna de su lealtad, al paso que los conspiradores contra su reino percen en pena de su tránsito.

24 Cualquier provincia empero, ó ciudad, que no quisiere tener parte en esta solemnidad, perezca á fuego y á sangre, y sea de tal manera arrasada que quede de parte siempre intransitable, no solo á los hombres, sino aun á las bestias, para escarniento de los despreciables y desobedientes á las órdenes Reales.

tos alcances, y fuera de las reglas ó curso ordinario de su Providencia. Cap. IX. v. 16. Nota. Véase Dioso, Justicia, etc.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

LA historia de Job, que forma uno de los libros canónicos, se ha tenido siempre en la antigua Sinagoga, como dice san Gerónimo, por una historia verdadera; y por tal la venera toda la Iglesia cristiana. En Ezequiel (c. XIV. v. 14) se hace mención de Job y juntamente de Noé y de Daniel, á quienes propone el mismo Dios como selectos modelos de santidad, cada uno en su siglo, y dignos por sus virtudes de alcanzar de Dios cuanto le pidiesen. Se hace también memoria de Job en el libro de Tobías (cap. II. v. 12.) y particularmente en la Carta de Santiago, donde el santo Apóstol le propone como un ejemplar perfectísimo de paciencia, y digno de ser una imagen del mismo Jesu-Christo. Hálase el nombre de Job en los Martirologios más antiguos, con el dictado de Santo, de Profeta, de Mártir, y por tal le honran las iglesias latina y griega. De donde se ve cuán necesitado algunos judíos y herejes se han arrevido á mirar este libro como una novela, o historia fabulosa.

Según la antigua y común opinión de los Padres de la Iglesia, griegos y latinos, y de los intérpretes sagrados, era Job del linaje de Esau; y vivía en la Idumaea oriental, conocida con el nombre de Arabia desierta, adorando al verdadero Dios con un culto puro y sencillo; y ejerciéndose en toda suerte de virtudes. Según una antiguísima nota, que se lee al fin de este libro en la versión de los Setenta, es el mismo que se llama Jobab en el lib. I. del Paralipómenon (c. I. v. 44), y en el Génesis (c. XXXVI. v. 33.); habiendo sido hijo de Zare, como Zare lo fué de Rahuel, y éste de Esau. Siendo así, Job viene á ser contemporáneo de Moysés; y la historia que se refiere puede fijarse para poco después que el pueblo de Israel pasó el Mar rojo, ó a cuyo grande acontecimiento tal vez aludiría Job en el cap. XXVI. v. 12., cuando dijo de Dios: A la fuerza de un poder fueron reunidos en un momento los mares; y su sabiduría domó al orgulloso.

Aunque, como observa san Gregorio Magno hablando de los libros dictados por el Espíritu Santo, no sea de grande importancia averiguar la mano que los escribió; no podemos dejar de notar aquí ser muy antigua y comúnmente recibida la opinión de que este libro fué escrito por Moysés con las memorias que de su vida dejaría escritas el mismo Job: en cuya admirable historia quiso Moysés presentar al pueblo hebrea un ejemplo de paciencia y de resignación, durante su larga y penosa peregrinación en el Desierto.

Pero hablando ya del objeto de este admirable libro, se ve luego que un antiguo error, que dominaba en los amigos de Job, dio motivo á que discutieran con éste la importunitas y utilísima cuestión de si, supuesta la providencia paternal que tiene Dios de todas las cosas humanas, los justos deben esperar de él no solamente premios en la otra vida, sino también consuelos y felicidad en esta. O bien, si envía el Señor los bienes y males de esta vida indiferentemente á los buenos y malos, segun sus ocultos y dioses juicios, y las siempre adorables y sábias disposiciones de su inefable Providencia.